

Preocupaciones epistemológicas y metodológicas en torno a la construcción de historias de vida¹

Analia E. Leite

Universidad de Málaga

A partir del proceso de investigación llevado a cabo con una maestra y un maestro a punto de jubilarse, con la intención de re-construir sus vidas profesionales y desde ellas avanzar en la comprensión de los procesos identitarios propios y / o asociados a trayectorias de formación; me inundan numerosos interrogantes, inquietudes, temores y preocupaciones sobre la construcción de historias de vida, que pongo en juego en esta contribución. En primer lugar presentaré la situación y el contexto desde el cual o desde donde comenzaron a gestarse las historias de vida para luego presentar, analizar y discutir cuatro nudos de problemas derivados del proceso de elaboración de las historias de vida de Ana y Pepe, mis compañeros de viaje.

La historia de las historias de vida

Las decisiones epistemológicas y metodológicas que sostienen una tesis doctoral, ponen en juego la propia trayectoria de vida y en mi caso siempre me ha inquietado donde, cómo y qué queda de los sujetos en las investigaciones, qué hacemos o como confrontamos los marcos sociales, culturales y políticos de los que formamos parte, pero también de los que hemos formado parte, al igual que las personas con las cuales trabajamos. Como dice Achilli (2006), las memorias se construyen en los claroscuros de los recuerdos del trabajo, de la educación y de la vida familiar de otros tiempos. Los procesos vividos se van estratificando en la conciencia colectiva de modo heteróclito, abigarrado, algunos parecen más pasibles de olvido y otros se van seleccionando para ser trasmitidos. Esta selección depende de cada uno, de sus luchas, de lo posible, lo probable y lo prohibido en determinadas condiciones socio-históricas. Y en este punto entra Pepe, maestro desde los 17 años y con cincuenta años de escuela que conozco desde una posición de profesora en una situación de capacitación, pero deja un fuerte impacto y muchas preguntas sobre cómo fue su vida, su formación como maestro en la dictadura franquista, sus

¹ La presente contribución forma parte de la investigación sobre Memorias de maestras y maestros de la tesis doctoral.

comienzos. Cómo llega a ser lo que es, con un pensamiento tan claro, un compromiso pedagógico tan fuerte. Mi primera idea fue: hay que conocer su vida, su vida merece ser contada. Antes de llegar a esta instancia –reconstruir su vida- podemos compartir una experiencia de seis meses en un grupo de trabajo, donde cada vez se hace más fuerte la idea de contar su historia. Así comienza la historia de la tesis y esto para mí es fundamental porque el impacto de una vida, la vida de Pepe, al principio, me muestra un camino posible de conocimiento, que por otro lado me enfrenta con mis propias preocupaciones en el campo de la investigación, que curiosamente constituye una vía de resolución. Con Ana, la historia es diferente, llego a ella a través de la valoración que hace de su trabajo una compañera y me quedo con ella desde el principio porque en nuestro primer encuentro me dice que porque la había elegido si su vida no tenía mucho interés, que no tenía nada para contar. Y con Ana, se encienden otras luces: ¿que lleva a una maestra con cuarenta años en el aula a decir que su vida es muy simple?. Esta es otra forma de entrar en la vida de una persona y curiosamente con Ana llevamos casi dos años de encuentros mensuales. Muchos de ellos sin grabadora, solo para tomar un café y conversar un rato. Pude entrar en su casa y conocer a su familia, aunque nuestro espacio siempre es algún rincón de un bar. Con Pepe, el espacio de encuentro siempre ha sido la escuela. Contrastes, paradojas y algo común en ambas historias: vivieron un momento histórico y político cuyas huellas me han permitido conocer.

El proceso de la re- y co- construcción de sus historias de vida comienza con largas entrevistas, con intercambio de documentos – que llevan a las entrevistas voluntariamente-, como fotos, contratos, certificados y otros materiales que quieren mostrar y mostrarme. Luego de la primera entrevista, siempre asisto a la siguiente con la anterior transcripta para discutirla, modificarla y continuar desde allí. En una primera etapa se trabajó durante un año con entrevistas abiertas donde relataban su vida desde su nacimiento hasta el presente, en un juego dialéctico no cronológico. Una segunda etapa que podemos denominar de “búsqueda” y “comprensión” más profunda que en la primera, en el sentido de ahondar en marcos históricos, sociales y políticos y una tercera etapa de co-elaboración de la historia de vida de Pepe y Ana, donde vamos discutiendo, analizando, y re-elaborando la historia que construí de cada uno. Historia que se va modificando en la medida que la vamos revisando, además de estar en otro momento diferente al de las entrevistas. Actualmente y desde hace un par de meses constituimos lo que llamo espacios de trabajo con un documento, con un texto: la historia de cada uno de ellos desde mi versión escrita.

Desde este trabajo, creo que la recuperación de experiencias e historias relatadas por los propios implicados, y vividas durante períodos significativos para la historia de un País constituye una forma de investigación/indagación que permite –a ellos, a mí y a los que nos lean-, re-construir procesos, re-contextualizar situaciones presentes, comprender modos de ser y actuar con los demás y con uno mismo, en una palabra; traer el pasado al presente y buscar en el presente y en el futuro las raíces del pasado –desde lo vivido, imaginado, lo reinventado-, como forma de comprensión. Las memorias de los maestros y maestras que se formaron y actuaron buena parte de su vida durante el período Franquista, pueden aportar una mirada, un marco de lo que fue la formación para el magisterio, en un momento paradigmático de la historia de España y acercarnos otras historias. Los procesos hegemónicos se construyen sobre la

memoria y el olvido, en ellos, como sostiene Williams (2000), las tradiciones selectivas juegan un papel fundamental al constituir “la versión intencionalmente selectiva de un pasado configurativo y de un presente pre-configurado que resulta operativo dentro del proceso de definición e identificación cultural y social (op.cit:137).

Las historias de vida desde sus anudamientos éticos, metodológicos y epistemológicos.

Desde el desafiante proceso que supone la elaboración de una historia de vida, me gustaría llamar la atención de cuatro “problemas” con los que me he enfrentado y que me ha llevado a pensar una y otra vez en la forma de construirla, aunque luego todo cambia cuando se confronta la construcción que hace el investigador con las ideas del protagonista y la protagonista de la historia.

Una primera fuente de preocupaciones tiene que ver con la “fidelidad” del relato en relación con el/la que cuenta su vida. Como ser fiel a lo que nos cuentan, a pesar de ser co-escritores de una historia de vida, ocupamos una posición que tiene connotaciones importantes, la academia, la investigación, son palabras y lugares superiores y a veces ajenos a los maestros y maestras. Además, son diferentes las posiciones en cuanto al que cuenta, al que escucha y este que escucha, desde donde escucha. Estos serían algunos condicionantes o filtros de la fidelidad. Esto también nos lleva a pensar en la relación que establecemos con el otro. Hasta donde, quien pone los límites, son necesarios los límites, la historia del otro envuelve también mi historia y hasta donde no solo somos co-escritores por escribir con el otro, sino también por contar nuestra vida a través de la escritura de la vida del otro. La fidelidad no pretende enmascarar una idea de objetividad, pero tal vez sí una atenta revisión e interpelación desde el otro y los otros para respetar al otro en su historia. La tentación de la interpretación o de la rápida traducción desde palabras propias –que supone marcos referenciales particulares- constituye una señal a tener en cuenta.

Una segunda línea de interrogantes se relaciona con el trabajo de reconstrucción de la historia de vida, que supone el diálogo con diferentes fuentes: la historia, el contexto, las versiones del momento histórico en el que se sitúa la historia de vida, la política, los marcos culturales. Una historia de vida atraviesa o traspasa lo individual para llevarnos a conocer, analizar, comprender y re-descubrir una época, una visión o visiones sobre el magisterio, sobre el papel de la mujer y de los hombres; la proyección puede ser infinita, en el sentido de la mayor o menor apertura que el investigador quiera darle a la historia. Y aquí uno se plantea ¿hasta dónde dejamos que la historia siga? ¿Qué marco de irradiación le permitimos?. Está claro que el límite lo marca el foco de la investigación, pero al tratarse de la reconstrucción de identidades profesionales, cuanto mejor y mayor sea el marco de comprensión contextual de la historia que nos cuentan, tal vez, podamos generar procesos más profundos y amplios de la construcción de la profesión docente. Además de entender una época, de recuperar la memoria de un momento histórico y reconocerla en la vida actual. Desde la historia de Pepe y Ana, el poder estudiar en una época donde pocos lo hacían orientó su vida y marcó un camino vital para ellos. Esto puede pasar inadvertido en su historia sino se recupera o no se contextualiza esta situación. ¿Quiénes estudiaban en los 60’? ¿Qué instituciones educativas existían? ¿Qué historia tienen estas instituciones? ¿Quiénes estudiaron en ellas? Esto es solo para ubicar la cuestión, pero

podemos jugar de esta manera con ambas historias. En el caso de Ana, como mujer, como entender su vida sin indagar la cuestión del género y del ser mujer en una época histórica diferente a la actual, pero cuya identidad comienza a conformarse en un marco ideológico, político, social donde la mujer tenía un lugar pre-fijado.

En tercer lugar, aparecen muchas inquietudes en el momento de la construcción del relato como texto. ¿Cómo construimos una historia de vida que respete al sujeto, que pueda ser leída y que no suponga un mero relato cronológico de hechos? ¿Cómo decidimos la línea argumental de una historia de vida? El problema desde un punto de vista metodológico resulta interesante porque en las entrevistas los protagonistas no siguen una línea cronológica, van y vienen, emerge una dialéctica curiosa y compleja. Se detienen en ciertos momentos conjugando el presente y los problemas actuales con el pasado. Luego que hacemos los investigadores en la elaboración del texto biográfico, seguimos una secuencia temporal o una secuencia “situacional” o ambas, o creamos una versión diferente. En la experiencia concreta de elaboración del texto opté por una especie de relato ampliado, aunque las dudas siempre persisten. Un relato ampliado en el sentido de contar la historia desde el comienzo pero con un movimiento ascendente y descendente en cuanto al tiempo y en cuanto a los hechos vividos. Además, lo ampliado tiene que ver con relatos paralelos en el cuerpo del texto: historia del pueblo donde nació Ana, historia de la escuela donde fue Pepe, recuerdos de Ana y Pepe que nos remiten a otros textos. El desafío en la construcción de un texto, como es una historia de vida, creo que es una de las claves para seguir trabajando y creando nuevas formas de crear textos que puedan “captar” en parte una vida, que es un mundo, un mundo de significados.

Por último y no menos importante es la interpretación del texto, de la historia de vida, desde una finalidad investigadora. Ya que no se trata de interpretar la vida de Pepe y Ana, sino, en el caso de esta investigación, de lo que se trata es justamente a partir de la re-construcción de sus vidas poder comprender el complejo proceso de construcción de identidades profesionales. Proceso cambiante, variable, estático por momentos, pero en constante fluir. Así como Pepe y Ana son co-autores de un relato, también son co-partícipes en los procesos de interpretación. Otro desafío importante pero que no puede quedar fuera de la investigación. Al respecto, se han comenzado a discutir las categorías de análisis que hasta el momento fui derivando de las entrevistas, aunque Pepe y Ana no sienten que tengan que formar parte de esa discusión y me dan vía libre para la interpretación. Lo cual supone abrir otras vías de diálogo para el proceso de interpretación que no son las que habitualmente utilizamos los investigadores. Veo que la diversidad de lógicas (la lógica de un maestro y una maestra con su experiencia directa en el aula y en los centros educativos y la lógica de los investigadores con sus procesos de abstracción y comprensión) constituye un obstáculo en el momento actual para avanzar en un proceso de interpretación compartido, que se refuerza desde la propia versión de Ana y Pepe en cuanto al papel, al lugar y a la posición de un maestro, de una maestra y de una profesora/investigadora. Un nudo difícil de desanudar.

Referencias bibliográficas

-Achilli, Elena y otros (2006) *Memorias y Experiencias Urbanas*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

-Williams, Raymond.(2000). *Marxismo y Literatura*. Barcelona: Editorial Península Biblos. 2da.ed.